

Colección Teatro de Conciencia Infantil y Juvenil

Un Viaje Emocionante con

TALAMBOTE



Una obra de Teatro de Conciencia
de Pax Dettoni Serrano

Para niños y niñas de 4 a 7 años

Incluye el recurso didáctico de teatro foro para la
Alfabetización Emocional

Un Viaje Emocionante con

TALAMBOTE



Una obra de Teatro de Conciencia
de Pax Dettoni Serrano

© Pax Dettoni Serrano. 2022
© Asociación Teatro de conciencia. 2022

Ilustraciones: Hugo Gallego-Sánchez
Maquetación: Ximena Chaperó

Primera edición, 2022
Editorial Cuatro Hojas
editorialcuatrohojas.com / info@editorialcuatrohojas.com

ISBN: 978-84-126001-6-2
Depósito Legal: BA-000652-2022.

Quedan reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito de la autora.

Colección Teatro de Conciencia Infantil y Juvenil

Un Viaje Emocionante con

TALAMBOTE

Una obra de Teatro de Conciencia
de Pax Dettoni Serrano

Para niños y niñas de 4 a 7 años

Incluye el recurso didáctico de teatro foro para la
Alfabetización Emocional

A Luis, en el viaje y la alegría siempre compartida.

A todos los adultos que emprenden el generoso viaje de educar.

Índice

Introducción	7
Obra de Teatro de Conciencia	
Un Viaje Emocionante con Talambote	11
Recurso de teatro foro para la alfabetización emocional con el público infantil	41

Asociación Teatro de Conciencia

Asociación Teatro de Conciencia

Introducción

La obra de Teatro de Conciencia **Un Viaje Emocionante con Talambote** es una adaptación de **Talambote**¹, el cuento para la alfabetización emocional de niños y niñas a partir de cuatro años escrito por la misma autora.

Cuenta la historia de Miguelito, un niño de ocho años que, siguiendo las indicaciones de su padre, una mañana se marcha a casa de su abuelita a buscar mermelada. En el camino encuentra un chachorrito abandonado. A partir de ese momento, le visitarán cada una de las cuatro emociones básicas —la tristeza, la rabia, el miedo y la alegría— para llevarle, finalmente, a encontrar una solución para salvar al perrito, al que llamará Talambote.

A través de la historia de Miguelito, los niños² comprenden que las emociones no son buenas ni malas. Lo que es bueno o malo es lo que hacemos con ellas. De hecho, en el cuento, Miguelito hace cosas buenas con todas las emociones, que le llevan a salvar la vida del perrito abandonado.

Talambote —también en su versión cuento, pero más aún en su versión de obra de teatro—, facilita la alfabetización emocional porque permite que el niño o la niña imagine la emoción como otro personaje diferente a sí mismo. De esta manera puede identificar, reconocer y nombrar las emociones para después aprender a gestionarlas. Además, nos habla también del valor de la gratitud, del cuidado de los seres vivos y de la amistad.

De hecho, a partir del cuento se desarrolló el recurso didáctico **Jugar-aprender con Talambote**³ para ahondar en el aprendizaje de la educación emocional con grupos de **niños y niñas de cuatro a siete años**.

Y ahora, siguiendo esta línea, se adapta el cuento a obra de Teatro de Conciencia.

1 Un cuento escrito por Pax Dettoni Serrano y publicado por la Editorial Cuatro Hojas y la Asociación Teatro de Conciencia en 2020.

2 En aras a simplificar las expresiones escritas, se usará —en la mayor parte del texto— el genérico masculino para referirse a ambos sexos sin necesidad de nombrarlos diferenciadamente.

3 De descarga gratuita en la web de Teatro de Conciencia: www.teatrodeconciencia.org

Talambote: la obra de Teatro de Conciencia

Un Viaje Emocionante con Talambote adapta el cuento original para ser representado ante un público infantil (de cuatro a siete años). Para ello, se sirve del Teatro de Conciencia⁴, que se caracteriza por personificar las emociones como personajes independientes de los que representan personas. Es decir, con esta metodología se facilita la competencia primera de inteligencia emocional: identificar las emociones y ponerles nombre, o sea, conocerlas. Con el Teatro de Conciencia las conocemos fácilmente porque son representadas por actores/actrices como personajes con sus propios movimientos, sus propios pensamientos y sus propias necesidades. Esto permite que el público —sobre todo el infantil— comprenda que las emociones son diferentes, se sienten diferente, piden cosas diferentes, pero todas llegan y se van, ninguna se queda para siempre. También aprenden que las emociones nos piden que hagamos cosas que no siempre será bueno hacer, por ello a la larga tendremos que aprender a gestionarlas y evitar que nos secuestren para que hagamos lo que ellas quieran.

Por tanto, la propia historia de Talambote más la puesta en escena, siguiendo la metodología de Teatro de Conciencia, facilitan que se den estos aprendizajes de **alfabetización emocional** entre los niños y las niñas:

- Conocer las cuatro emociones básicas: tristeza, rabia, miedo y alegría.
- Aprender a identificarlas cuando se sienten e imaginarlas como un personaje diferente a uno mismo, para más adelante aprender a gestionarlas.
- Aprender a aceptar, nombrar y expresar todas las emociones.
- Aprender que primero se siente la emoción y luego se actúa.
- Aprender a expresar la gratitud.
- Aprender a preocuparse y cuidar a los otros —todos los seres vivos—.
- Aprender el valor de la amistad.

Para desgranar estos aprendizajes socioemocionales entre los más pequeños y ayudar a que puedan integrarlos, se recomienda altamente que la representación de esta obra de Teatro de Conciencia vaya acompañada, al finalizar, de un espacio de reflexión. Por ello, en este mismo libro se incluye el **recurso de teatro foro, que cuenta con un guion para moderar el intercambio y la reflexión colectiva con el público infantil**, así como con una breve explicación de los contenidos básicos de alfabetización emocional que propone esta obra.

4 Metodología teatral creada por Pax Dettoni en el 2010, que cuenta con varias obras de teatro para adultos y con el método *En Sus Zapatos* para la alfabetización emocional para la convivencia escolar. Más información: www.teatrodeconciencia.org

Además, se sugiere —en el caso de que esta actividad se desarrolle en un contexto educativo (que sería lo más apropiado)— que, después de ver la obra de teatro, los mismos niños y niñas espectadores puedan leer el cuento y usar en su aula durante seis semanas el recurso didáctico *Jugar-aprender con Talambote*. De esta forma, se convierte en un proceso que se alarga en el tiempo, facilitándoles aprender el abecé de la educación emocional.

Por supuesto, se debe entender que estos recursos serán efectivos en la medida que el educador esté autoeducado emocionalmente y sea un modelo de inteligencia emocional para los más pequeños. Es decir, de nada servirá usar como recurso de educación emocional *Talambote* —en todas sus versiones— en un aula, a la vez que se usan los gritos o amenazas para poner silencio, por ejemplo.

En relación a la puesta en escena, se dan indicaciones en las acotaciones del guion teatral y se invita a la creatividad de quien vaya a tomar el liderazgo de la dirección escénica. Se trata de una sencilla obra para público infantil, y eso otorga una gran ventaja en el decorado, ya que los niños y las niñas pueden imaginar con mucha facilidad; con poco, ellos pueden ver mucho.

En cuanto a la interpretación, se sugiere que los actores/actrices que representen las emociones sean muy exagerados, tanto en su vestuario, maquillaje y peinado, como en sus gestos, movimientos y tono de voz; es importante que los niños y las niñas comprendan con facilidad que se trata de personajes de otra naturaleza.

Esta obra, de once personajes, puede estar representada por adultos; por ejemplo, un grupo de docentes de un centro que decide montarla para mostrarla a sus alumnos, un grupo de padres o incluso de profesionales. No obstante, también puede ser representada por niños (capaces de memorizar los papeles, a partir de 9/10 años) o por adolescentes, que lo hagan con la finalidad de enseñar a los más pequeños de su escuela. Es decir, con una motivación genuina de trasladar unos aprendizajes socioemocionales para que los niños más pequeños puedan ir conociendo las emociones y todos sus secretos.

En este último caso, el docente podría proponer la actividad a su aula y, en la medida que trabaja con ellos esta misma competencia de educación emocional —reconocer y nombrar las emociones—, también puede trabajar específicamente las que la siguen: gestionar las emociones, automotivarse, reconocer las emociones de las otras personas y establecer vínculos saludables con los otros —es decir, resolver de forma positiva los conflictos—. Así, por ejemplo, el resultado final de un proceso de educación emocional en un aula de últimos años de primaria o de un aula de secundaria sería que su alumnado enseñara a los más pequeños los primeros pasos para que aprendan los que ellos ya saben.

La sugerencia es involucrar dentro de un centro escolar a cuanto más alumnado y profesorado mejor, para que esta actividad artística y teatral pueda ser una manera lúdica de introducir la educación emocional en las aulas y en la cultura de centro.

Un Viaje Emocionante con Talambote, así como su cuento original, *Talambote*, y el recurso didáctico *Jugar-aprender con Talambote*, forman parte de los recursos que pueden usarse como parte de la implementación del método *En Sus Zapatos*⁵ en los centros escolares.

Los aprendizajes socioemocionales son claves en la educación de los más pequeños, y por supuesto en la autoeducación de los adultos; por eso, es labor de todos incluirlos cuanto antes y poco a poco. No obstante, la labor de los centros escolares y de las familias es particularmente importante en este sentido. Con esta consciencia se desarrollan estos recursos didácticos que ponen el teatro, el cuento y el juego al servicio de la alfabetización emocional, pues es esta el primer paso para convertir a los niños y a las niñas en hombres y mujeres de buen corazón que velen por una cultura de Paz.

Todos somos responsables de nuestro mundo y del mundo que verán nuestras próximas generaciones, por eso, cada cual debe encontrar su manera de responder a esta responsabilidad haciendo su genuino y exclusivo aporte para el bien, la bondad y la belleza.

En el deseo, que *Un Viaje Emocionante con Talambote* pueda contribuir a ello.

5 *En Sus Zapatos* es un método de alfabetización emocional a través del Teatro de Conciencia para promover la convivencia escolar y prevenir el *bullying*, que se ha implementado desde 2017 en más de cien centros escolares mostrando buenos resultados en la mejora de la alfabetización emocional y convivencia entre el alumnado, el profesorado y las familias. Más info: www.programaensuszapatos.org

Obra de Teatro de Conciencia

Un Viaje Emocionante con

TALAMBOTE



Personajes

Miguelito

Miguelito es un niño de ocho años.

Padre

Es el Padre de Miguelito.

Talambote

Talambote es el perrito protagonista de esta obra de teatro. Puede ser representado con un muñeco.

Fátima

Fátima es la mejor amiga de Miguelito. También tiene ocho años.

Niña 1, Niño 1, Niño 2

Estos tres niños son del pueblo de la abuelita de Miguelito. Tienen entre ocho y diez años.

La Tristeza

La Tristeza es un personaje que representa la emoción de la tristeza de Miguelito. Vestirá de azul, podrá llevar una máscara o ir exageradamente maquillado para marcar los rasgos decaídos de la tristeza en la cara. El peinado se sugiere que también sea exagerado, así como la corporalidad, la gestualidad y la voz del actor o actriz en la interpretación.

La Rabia

La Rabia es un personaje que representa la emoción de la rabia de Miguelito. Vestirá de rojo, podrá llevar una máscara o ir exageradamente maquillado para marcar los rasgos tensos de la rabia en la cara. El peinado se sugiere que también sea exagerado, así como la corporalidad, la gestualidad y la voz del actor o actriz en la interpretación.

El Miedo

El Miedo es un personaje que representa la emoción del miedo de Miguelito. Vestirá de negro, podrá llevar una máscara o ir exageradamente maquillado para marcar los rasgos típicos del miedo en la cara. El peinado se sugiere que también sea exagerado, así como la corporalidad, la gestualidad y la voz del actor o actriz en la interpretación.

La Alegría

La Alegría es un personaje que representa la emoción de la alegría de Miguelito. Vestirá de amarillo, podrá llevar una máscara o ir exageradamente maquillado para marcar los rasgos típicos de la alegría en la cara. El peinado se sugiere que también sea exagerado, así como la corporalidad, la gestualidad y la voz del actor o actriz en la interpretación.

ACTO



.....

*La acción se desarrolla en la habitación del pequeño Miguelito,
en la que hay una ventana que da a un hermoso paisaje de
verdes colinas y frondosos árboles.*

.....

Asociación Teatro de Conciencia

.....

Escena 1

Es de noche y Miguelito se prepara para ir a dormir. Su padre le acompaña y se dispone a darle las buenas noches.

.....

Miguelito:

¿Me cuentas el cuento de aquella niña que vivía en Mongolia y que se hizo mayor en un día?

Padre:

Cogiendo el cuento.

Miguelito, veo que te gusta mucho esta historia... ¿Por qué será?

Miguelito:

¡Pues porque yo también quiero ser grande así de rápido!

Padre:

Acariciándole la cabeza con ternura.

Ah, ¿sí? ¿Miguelito ya quiere ser mayor? Todo va a llegar, mi pequeño, solo tienes que esperar a que pase el tiempo.

Miguelito:

Pero es que el tiempo pasa lento, y yo sigo sin poder hacer cosas de grandes...

Padre:

¿Y cuáles son las cosas de grandes que te gustaría hacer?

Miguelito:

Pues pilotar aviones, correr maratones, montar en cohetes espaciales, salvar a los tigres africanos, construir puentes y viajar por el mundo entero.

Padre:

Vaya, vaya... ¡Cuántas cosas! Pero, no sabía que en África hubiera tigres.

Miguelito:

Pues claro. Siempre hay tigres, o leones, o monos, o mosquitos a los que salvar en África o en donde sea.

Padre:

Riendo.

Suponiendo que en África hubiera tigres, que no los hay, porque viven en Asia, ¿tienes que ser mayor para salvarlos?

Miguelito:

¡Sí! Yo me quiero hacer grande ya. Como la niña que se comió una manzana y ¡pum!, se convirtió en una chica de golpe.

Padre:

El problema, Miguelito, es que aquí no hay manzanas mágicas como en Mongolia. Así que no te queda más remedio que esperar a que pasen los días y, poco a poco, sin darte cuenta y más rápido de lo que te imaginas, te harás mayor.

Miguelito:

Desanimado.

Ya, ya... Siempre me dices lo mismo... No entiendes que yo quiero hacer cosas de grandes ya. ¡No quiero tener que esperar!

Padre:

Pensativo.

Bueno... Déjame ver...

¡Muy bien! Mañana mismo puedes hacer una cosa de grandes.

Miguelito:

¡Sí! Por favor, papá, ¡déjame hacer una cosa de grandes!

Padre:

Mañana harás tu primer viaje solo a casa de la abuela a buscar la mermelada de fresa. Hoy me ha llamado y me ha dicho que ya la tiene preparada. Así que la recogerás y luego, con ella, ¡decoraremos un pastel para celebrarlo!

Miguelito:

Abrazando a su padre.

¡¡¡Sí!!! ¡Miguelito solo hasta la casa de la abuela! ¡¡¡Soy un niño feliz!!! ¡¡¡Gracias, papá!!!

Padre:

Me hace muy feliz a mí también verte así. Ahora ve a descansar para estar listo para tu gran hazaña.

Miguelito:

Vale. Entonces, ¿el cuento de la niña de Mongolia lo leemos otro día?

Padre:

¡Vamos a hacer algo mejor! Cuando hayas ido y vuelto a casa de la abuela, nos vamos a inventar un cuento sobre tu primer viaje solo. ¿Qué te parece?

Miguelito:

¡Qué chulo, papá! Mañana me haré mayor y escribiré después mi cuento.

Padre:

Dándole un beso en la frente.

Eso es. Y ahora a dormir, cariño.

Miguelito:

Ya desde la cama.

No cierres la puerta del todo y tampoco apagues la luz del pasillo, por fi, papá.

El padre sale de la habitación y Miguelito se queda solo ya acostado en la cama, mirando a las estrellas que se ven a través de la ventana de su habitación.

Hola, estrellitas queridas, amigas mías... Os voy a contar un secreto: ¡mañana me convertiré en un niño mayor!

Iré yo solo a casa de mi abuela, y tendré que atravesar todos los campos y un trozo de bosque para llegar a su pueblo. Pero no tengo miedo. Lo voy a lograr.

Después recogeré la mermelada de fresa que, por cierto, está muy rica... Aunque tenga ganas, no me la comeré, porque mi misión es traerla aquí para hacer con papá el pastel más bueno del mundo...

Os invitaré para que lo probéis... Entonces... ¿En cuántos trozos tendré que partirlo?

A ver, déjame que os cuente....

*Miguelito se pone a contar las estrellas y se queda profundamente dormido.
El escenario se queda oscuro.*



Escena 2

En la misma habitación ya amanece y los rayos de sol se dejan entrever por la ventana. Se oyen los pajaritos cantar. Miguelito se ha levantado y salta de alegría en su cama.

Miguelito:

Cantando con ritmo.

Uno, dos, tres y cuatro son los rayos del sol.

Uno, dos, tres y cuatro son los minutos para ser mayor.

Hoy caminaré solito, pero iré más rápido que un caracol.

Viajaré a buscar un tesoro de fresa y haré un pastel con mucho amor.

Padre:

Entrando a la habitación.

¡Cuánta alegría, Miguelito!

Miguelito:

Estoy muy contento, papá. Ahora me visto y salgo corriendo.

Padre:

Me parece una estupenda idea que lo hagas después de afeitarte, vestirte y desayunar.

Miguelito:

Claro, como los niños mayores.

Padre:

Exactamente, como un niño mayor antes de empezar su primer viaje solito.

Miguelito:

Aunque sea un viaje, no llevaré maleta esta vez... Pero sí me puedo llevar una mochila, ¿verdad?

Padre:

¿Qué mochila quieres?

Miguelito:

La roja es mi preferida y me traerá suerte para todas las aventuras que me esperan hoy.

Padre:

Dándole la mochila roja y poniendo en ella papel de periódico.

Aquí puedes poner los tarros de mermelada que te dé la abuela. Recuerda envolverlos con este papel de periódico para que el cristal no se rompa.

Miguelito:

¿Romperse el cristal? ¿Y cómo se va a romper el cristal?

Padre:

Solo si por mala suerte se te cayera la mochila al suelo...

Miguelito:

¡No se me va a caer nada de nada!

Padre:

Tienes razón, por supuesto que no se te va a caer nada.

Miguelito:

¡Claro que no! La mermelada es el tesoro que voy a buscar en este viaje y lo traeré sano y salvo a casa.

Padre:

Perfecto, Miguelito. Confío en ti, cariño.

Miguelito:

Gracias, papá, yo también confío en ti.

El padre y Miguelito ríen juntos y el escenario se queda oscuro.

ACTO

2

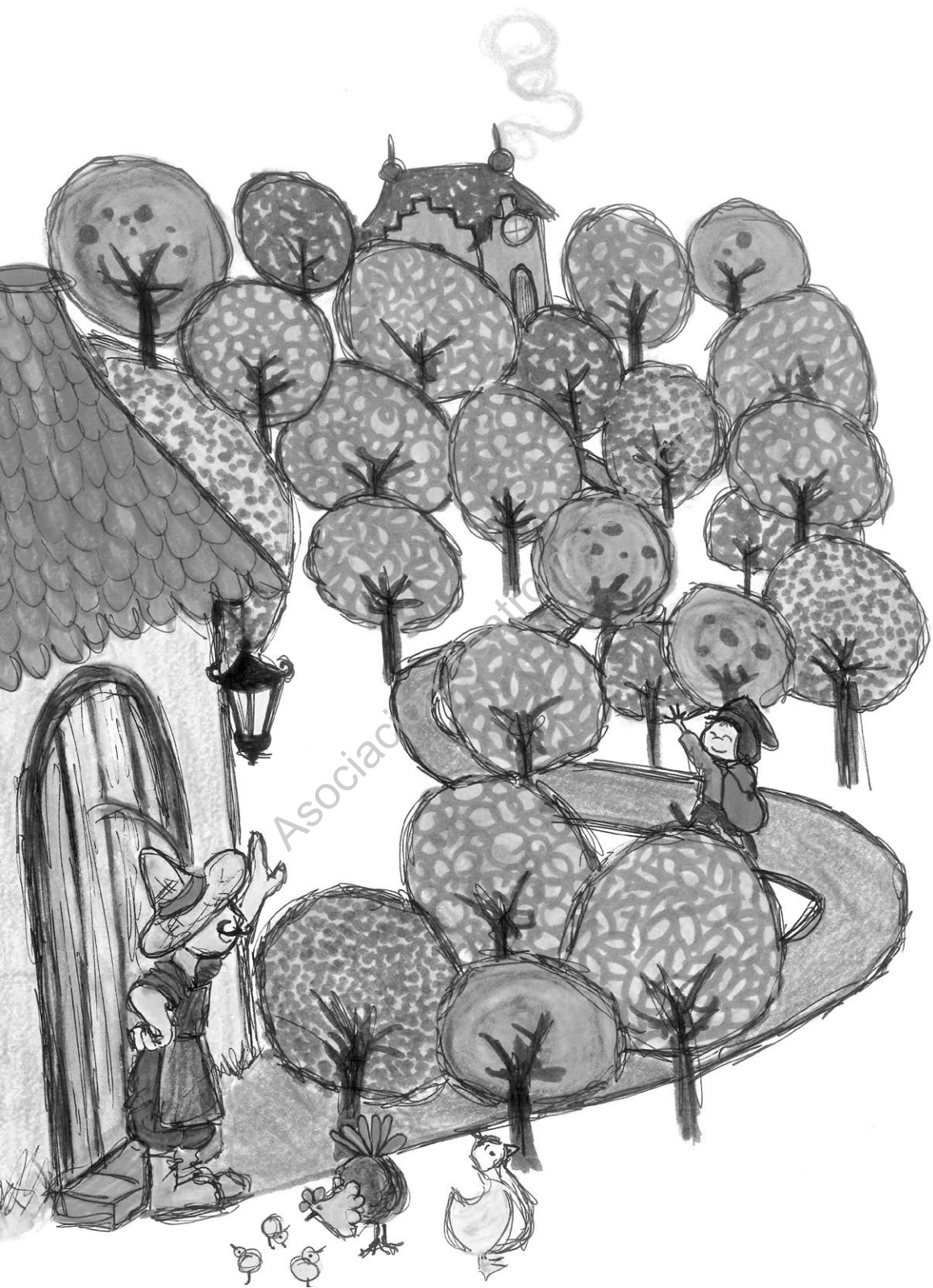
.....

La acción en la totalidad del acto dos se desarrolla en un escenario que está dividido en dos partes.

Una representa el camino de tierra, entre árboles frondosos y bonitas flores, que separa la casa de Miguelito del pueblo de su abuela. La otra representa la plaza mayor del pueblo, con una fuente, bancos y algunas casas que la rodean.

Con la iluminación se puede dar protagonismo a una de las partes y luego a la otra.

.....



.....

Escena 3

Miguelito está en el camino que va desde su casa a casa de su abuelita. Los pájaros cantan y la mañana sigue soleada. Miguelito camina mientras salta y canta.

.....

Miguelito:

Cantando.

Ahora que vamos despacio,
ahora que vamos despacio,
vamos a contar mentiras, tralará,
vamos a contar mentiras, tralará,
vamos a contar mentiras.

La ranas y sapos vuelan.
Las ranas y sapos vuelan.
Y yo soy un niño pequeñito, tralará.
Y yo soy un niño pequeñito, tralará.
Y yo soy un niño pequeñito.

A la vez que canta, Miguelito se ríe de lo que inventa en la letra de la canción. Pero de repente, oye los gemidos de un animal y, preocupado, deja de cantar y se para.

Buscando de dónde vienen los gemidos:

Alguien está llorando, ¿quién puede estar triste en un día como hoy? A ver, ¿dónde estás, animalito triste? ¿Dónde?

Al acercarse a unos matorrales encuentra un cachorrito de perro abandonado. Se agacha para verlo mejor y en ese instante aparece la Tristeza.

La Tristeza:

Mientras Miguelito se encoge, baja la mirada y desaparecen su sonrisa y vitalidad. La Tristeza le habla por detrás como si fuera su sombra.

Miguelito, yo soy la Tristeza y estoy aquí porque este cachorrito te da mucha pena. Mira qué desgracia tan grande te acabas de encontrar en el camino. No puedes seguir tan alegre, porque él está sufriendo.

Miguelito:

Es verdad, me siento muy triste de verlo así, pobrecito.

La Tristeza:

Los perritos son muy simpáticos y siempre quieren jugar, pero este está sufriendo. Este cachorrito lo ha perdido todo, no tiene a nadie que lo cuide.

Miguelito:

Cada vez más triste.

No... Pobrecito, no tiene a nadie... Nadie lo quiere...

La Tristeza:

No... Alguien lo ha abandonado, porque no lo quiere....

Miguelito:

A los perritos no hay que abandonarlos... Pobrecito, amiguito...

La Tristeza:

Sí, pobrecito.... Mira cómo llora, Miguelito, mira cómo llora el pobre chachorrito...

Miguelito:

Ay, ¡qué pena! Ya no recuerdo por qué yo estaba feliz antes.

La Tristeza:

Míralo, está aquí solo, no tiene mamá, ni casa, ni comida... Se va a morir, va a perder su preciada vida, con lo bonito que es...

Miguelito:

Es verdad, está solito, desprotegido y seguro que tiene frío. ¿Qué puedo hacer?

La Tristeza:

Llorar. Miguelito, lo único que puedes hacer es llorar. Llorar, llorar mucho porque este cachorrito te da mucha pena.

Miguelito se pone a llorar y la tristeza se queda con él, mientras ella también llora y poco a poco se desvanece hasta que desaparece de escena.

Miguelito:

Después de llorar, cuando la tristeza ya no está en escena, y secándose las lágrimas.

No puedo dejar que se muera. Lo voy a llevar al pueblo de mi abuelita y les diré a esos niños que juegan en la plaza de la fuente que lo cuiden y le den de comer hasta que se haga grande.

Mientras recoge al cachorrito y lo mete en la mochila roja.

Ven aquí amiguito, que yo te voy a salvar. No te asustes, tengo las manos un poco frías, pero en la mochila vas a estar calentito con el papel de periódico que ha puesto mi papá para la mermelada.

Miguelito, con el perrito dentro de la mochila, sigue su camino hacia el pueblo de su abuela. Vuelve a cantar y saltar, mientras esa parte del escenario se oscurece para iluminar la parte del pueblo.





.....

Escena 4

Miguelito llega a la plaza donde están los niños (una niña y dos niños) jugando a la pelota y se sienta en un banco. Saca el perrito de su mochila y empieza a acariciarlo. Pronto, los niños que estaban jugando se acercan a ver lo que tiene.

.....

Niña 1:

¿Qué es esto?

Niño 1:

Pues qué va a ser, ¡un pollo con alas!

Niño 2:

Es un perrito recién nacido.

Miguelito:

Sí, es un cachorrito que me he encontrado en el camino.

Niña 1:

¿Te lo has encontrado?

Miguelito:

Sí.

Niña 1:

¿Y quién lo ha dejado allí?

Niño 1:

Pues quiénes van a ser, unos extraterrestres porque ya no les cabía en la nave.

Niña 1:

A niño 1.

Mira que eres tonto, ¿te crees que te voy a creer? Yo ya sé que los extraterrestres nunca abandonarían a un perrito.

Niño 2:

Claro que no, los extraterrestres se lo llevarían para analizarlo.

Niña 1:

Pobrecito, aquí solito. Seguro que está muy triste.

Miguelito:

Yo también me he puesto muy triste cuando lo he encontrado. Ahora tenemos que buscar una solución, porque si no el pobrecito se va a morir.

Niño 2:

Tendríamos que hacerle una casita y llevarle comida.

Niña 1:

Eso es, qué buena idea.

Miguelito:

Vale, vamos a buscar maderas y se la hacemos aquí, debajo de la fuente, para que siempre pueda beber.

Niña 1:

¡Qué bien nos lo vamos a pasar!

Niño 1:

¡Sí! ¡Qué bien nos lo vamos a pasar cuando lo encontremos comido por las ratas!

Miguelito:

No es verdad, ¿por qué dices esas cosas? No hay ratas aquí.

Niño 2:

Sí, sí las hay. Salen por las noches y son muy grandes.

Miguelito:

Bueno, pues entonces uno de vosotros se lo tendrá que quedar en su casa para cuidarlo. Yo no puedo, mi padre no me deja tener perros en casa porque les tiene alergia. Entonces, ¿quién se lo queda?

Niño 1:

Es muy, pero que muy, requetefeo. Yo no lo quiero.

Niña 1:

Yo quiero salvarlo, pero no puedo cuidarlo todos los días porque tengo que ver mi serie preferida de las superheroínas vestidas de azul.

Niño 2:

Y yo la de superhéroes vestidos de rosa. Además, mi hermano seguro que lo usaría para hacer un experimento y acabaría muy mal..., muy mal este perrito...

Miguelito se da cuenta de que ninguno de los niños quiere quedarse con el cachorro y de que ponen excusas para no hacerlo. En ese momento se siente enfadado y aparece en escena la Rabia.

La Rabia

Mientras Miguelito empieza a apretar sus puños y mandíbulas porque se está enfadando mucho, la Rabia le habla por detrás como si fuera su sombra.

Miguelito, yo soy la rabia y estoy aquí porque te estás enfadando mucho con este niño que acaba de decir que el cachorrito es feo. ¡Cómo puede decir eso!

Es que no se habrá mirado él al espejo. ¡Insúltale, insúltale porque se merece escuchar que él sí que es feo, y no el perrito!

Miguelito:

A niño 1.

¡¡¡Tú sí que eres feo, pero que muy feo!!! ¡Lo más feo que he visto en mi vida!
¡No sé ni cómo tu madre te deja salir de casa!

La Rabia:

Miguelito, también estás enfadado por lo que han dicho los otros dos. Dicen que prefieren ver series de héroes vestidos de colores que cuidar y salvar al perrito. ¿Te das cuenta de que son unos egoístas que solo piensan en ellos? ¡Insúltalos también!

Miguelito:

A niña 1 y a niño 2.

Y vosotros dos, ¡sois malos, sois unos egoístas! Preferís mirar la tele que cuidar a este pobre animalito. Por mucho que miréis series de héroes, no vais a serlo nunca. ¡Ya no quiero que seáis mis amigos!

La Rabia:

Muy bien, Miguelito. Eso es, sigue gritándoles e insultándolos, que se enteren de lo que es bueno. ¡Grita, Miguelito, grita, escupe, insulta!

Miguelito:

Cada vez más enfadado.

¡Sois muy tontos y si fuera por vosotros no habría perritos en el mundo con los que jugar! ¡Ojalá os pase lo mismo algún día y sepáis lo que es que no os quieran ayudar!

La Rabia:

¡Grita más, Miguelito! ¡Grita más y hazles más daño, como el daño que le están haciendo al cachorro!

Miguelito:

¡Niños rata! Eso es lo que sois, ¡unos niños rata! ¡Os vais a quedar solos y sin amigos!

Niña 1:

Tú eres el tonto, que te crees que puedes salvar a ese perrito que nadie quiere...

Niño 2:

Se va a morir, y no lo vas a poder salvar....

Niño 3:

Tú eres el niño rata porque no quieres llevártelo, porque tienes miedo de tu padre.

La Rabia:

Márchate de aquí y muéstrales que tú sí que puedes salvar a este perrito. Mételo en la mochila y vete a casa, lo escondes en el jardín y lo cuidas tú.

Miguelito:

¡Ya veremos si no puedo salvar a este perrito! ¡Os vais a enterar!

Miguelito coge al perrito, lo vuelve a meter en su mochila roja y toma el camino de regreso a casa. La Rabia se desvanece y sale de escena. Olvida la mermelada, la abuela y su viaje. Esa parte del escenario se oscurece y se ilumina de nuevo la parte del camino.





Escena 5

Miguelito está de nuevo en la parte del escenario que representa el camino que separa su casa del pueblo de su abuela. Camina de regreso, ya no salta ni canta.

Miguelito:

Al perrito que está dentro de la mochila roja.

Cachorrito, tú tranquilo, que vamos a casa. Allí te voy a cuidar y nadie te va a hacer daño. Te esconderé muy bien para que mi padre no te descubra nunca y no le venga la alergia.

Hay un sitio en el que yo me escondo cuando estoy muy enfadado, está dentro de la caseta de la leña. Como ahora hace calor, no necesitamos hacer fuego, así que nadie te molestará. Cuando llegue el frío, tú ya serás mayor y no tendrás que estar escondido, te podrás ir con otros perros que serán tus amigos.

Mi padre no se enterará de nada porque nunca va a la caseta de la leña en primavera. Pero tú tendrás que estar siempre muy calladito, porque si te oye nos descubrirá. Y si nos descubre entonces estamos en un buen lío, ¿lo entiendes, amiguito? No podemos arriesgarnos a que se entere... Es muy peligroso...

Poco a poco se va sintiendo temeroso y aparece en escena el Miedo.

El Miedo:

Mientras Miguelito empieza a ponerse nervioso y siente inseguridad, el Miedo le habla por detrás como si fuera su sombra.

Miguelito, yo soy el miedo y estoy aquí porque estás temeroso de que tu padre se entere de que escondes al perrito. Es seguro que acabará descubriéndolo porque ahora, en primavera, es cuando siembra el huerto, así que entrará en la caseta de la leña para coger las herramientas.

Miguelito:

Es verdad, se me había olvidado lo del huerto. La caseta no es un buen lugar para esconderlo. Tendré que buscar otro sitio mejor.

El Miedo:

Ni la caseta ni ningún otro lugar, Miguelito. Tu padre te va a pillar seguro, y luego ¿qué? ¿Qué crees que va a pasar?

Miguelito:

Cada vez con más miedo.

Uffff....

El Miedo:

Pues te digo yo ahora mismo lo que va a pasar si tu padre se entera de que has metido un perrito en casa sin su permiso, y además sabiendo que tiene alergia...

Miguelito:

¿Qué? ¿Qué? ¿Qué va a pasar?

El Miedo:

Es muy peligroso lo que quieres hacer. Si tu padre se entera, se va a enfadar mucho, pero mucho. Y lo sabes.

Miguelito:

Sí, es verdad. Se va a enfadar mucho. Porque mi padre casi nunca se enfada, pero cuando se enfada, se enfada...

El Miedo:

Tu padre no te dejará nunca más volver solo a casa de la abuelita, y no podrás hacerte mayor tan rápido como pensabas. Volverá todo a ser como antes, y nunca más podrás hacer nada solo. Siempre serás el pequeñito Miguelito.

Miguelito:

¡No, eso no! ¡Yo quiero hacerme grande pronto y quiero ir siempre solo a casa de la abuelita!

El Miedo:

Pues como lleves este perrito a casa, eso no va a pasar. Lo que tienes que hacer es no llevarlo. Haz lo que quieras con el cachorrito, pero, por favor, no lo lleves si no quieres el peor de los destinos para ti.

Miguelito:

No, no lo voy a llevar. Vale. Pero tengo que buscar otra solución pronto, porque no lo voy a llevar a casa. No, no lo voy a llevar, no. No, no..., a casa no lo llevo...

Mientras Miguelito se repite a sí mismo que no va a llevar el cachorrito a casa, el Miedo se va desvaneciendo y desaparece de escena.

Miguelito sigue caminando errante, no sabe hacia dónde ir. De repente, en dirección contraria ve aparecer a su amiga Fátima, que llega a su encuentro alegremente.

Fátima:

¡Hola, Miguelito!

Miguelito:

Con poco ánimo.

Hola...

Fátima:

Miguelito, te veo raro. ¿Cómo te sientes?

Miguelito:

Estoy muy preocupado...

Fátima:

¿Qué te ha pasado?

Miguelito:

Esta mañana he empezado muy alegre el día, porque mi padre me ha dejado hacer una cosa de mayores. Me ha mandado a buscar la mermelada de fresa a casa de mi abuelita para hacer un pastel. Y yo estaba muy contento y con mucha ilusión. Pero mira lo que me he encontrado en el camino....

Abriendo su mochila roja, le deja ver al perrito.

Fátima:

¡¡¡Qué perrito más bonito!!!

Miguelito:

Empezando a conectar con la alegría de Fátima.

¿Te gusta?

Fátima:

¡¡¡Muchísimo!!!

Miguelito:

Sí, la verdad es que es muy bonito. Pero alguien lo ha abandonado, por eso cuando lo he encontrado estaba llorando el pobrecito. Entonces yo he sentido tristeza y he llorado también porque me daba mucha pena. Luego, he pensado que los niños del pueblo lo querrían cuidar, lo he metido aquí y lo he llevado hasta la plaza de la fuente. Los niños, que eran unos tontos, me han dicho que el cachorrito era feo y que preferían mirar la televisión. Entonces yo he sentido mucha rabia y me he peleado con ellos, les he dicho que eran niños rata, feos y egoístas. Después, me he marchado de allí y he empezado el regreso a casa, porque me lo quería quedar yo y esconderlo en la caseta de la leña para que mi padre no lo viera, porque él tiene alergia a los perros. Pero es peligroso porque mi padre lo acabará descubriendo, y se enfadará mucho conmigo y no me dejará nunca más viajar solo a casa de mi abuelita, y yo no me podré hacer grande para ir a salvar tigres en África, así que siento mucho miedo ahora...

Fátima:

¡Guau, Miguelito! ¡Qué viaje tan emocionante has tenido!

Miguelito:

Sí, muy emocionante... Pero tengo que encontrar una solución para salvar a este perrito, porque yo no quiero abandonarlo.

Fátima:

Yo me lo quedo.

Miguelito:

¿¿¿Qué??? ¿De verdad te lo quieres quedar?

Fátima:

Claro, me encantaría.

Miguelito:

¿Y tu madre?

Fátima:

Mi madre también estará muy contenta porque siempre hemos querido tener un perrito. Además, este cachorro es precioso. ¡Uy, qué feliz que estoy!

Y en ese preciso instante, Miguelito se siente muy contento y aparece en escena la Alegría.

La Alegría:

Mientras Miguelito se empieza a sonrojar y dibuja una gran sonrisa en su rostro, la Alegría le habla por detrás como si fuera su sombra.

Miguelito, yo soy la Alegría y estoy aquí porque estás contento de que Fátima cuide al perrito. Fátima es muy buena, y su mamá también. Tu amiguito estará muy feliz con ellas.

Miguelito:

Estoy muy contento de que este perrito se vaya a vivir con vosotras, lo vais a cuidar muy pero que muy bien.

La Alegría:

Gracias a la generosidad de Fátima has podido salvar al cachorrito. Dale las gracias porque te ha ayudado.

Miguelito:

Cada vez más alegre.

Gracias, Fátima, por ser buena con el perrito y ser tan buena amiga.

La Alegría:

Tú también has sido muy bueno, Miguelito, también puedes estar agradecido y contento contigo mismo. Has salvado a un perrito que, además, tiene un bonito nombre. Se llama...

La Alegría le susurra el nombre al oído.

Miguelito:

Cogiendo al perrito hacia arriba y dándoselo a Fátima.

¡¡¡TALAMBOTE!!!

¡Toma, Fátima, cógelo! ¡Nuestro nuevo amiguito se llama Talambote!

Fátima:

Abrazando al perrito.

Te llamas Talambote y yo ya te quiero mucho.

La Alegría:

Miguelito, ahora puedes volver a reír y a cantar.

Miguelito:

Sí, ahora puedo volver a cantar y a reír... y también puedo seguir con mi viaje para hacerme mayor.

¡Vámonos todos a recoger la mermelada de fresa a casa de mi abuelita para hacer el pastel más bueno del universo!

Fátima:

Con Talambote alzado y muy alegre.

¡Sí! ¡Te acompañamos!

Miguelito, Fátima, La Alegría:

Cantando y bailando esta canción mientras avanzan en el camino.

Corre, corre, Talambote.

Feliz va de bote en bote.

Corre, corre, Talambote.

Feliz va de bote en bote.

T-A-L-A-M-B-O-T-E (TALAMBOTE)

T-A-L-A-M-B-O-T-E (TALAMBOTE)

Corre, Talambote.

Feliz va de bote en bote.

Corre, Talambote.

Feliz va de bote en bote.

T-A-L-A-M-B-O-T-E (TALAMBOTE)

T-A-L-A-M-B-O-T-E (TALAMBOTE)

Esta última parte, si se desea, puede desarrollarse invitando a los niños y niñas del público a participar de la canción, cantando y dando un bote cada vez que se dice **Talambote**.

Oscuridad final



Asociación Teatro de Conciencia

**Recurso de teatro foro
para alfabetización
emocional con el
público infantil**

Asociación Teatro de Conciencia

Una vez representada la obra al público infantil, se recomienda que se abra un espacio de intercambio con los espectadores. De esta manera, los aprendizajes de educación emocional que se incluyen en la obra pueden ser desggranados con más facilidad e integrados por los niños y niñas.

El **teatro foro** es una herramienta metodológica que facilita y enriquece el diálogo entre el espectador y la obra teatral con el apoyo de un moderador. La orientación del foro responderá a las temáticas específicas de alfabetización emocional que se abordan en esta obra de Teatro de Conciencia. **El objetivo último es el de facilitar que el público infantil pueda integrar los aprendizajes socioemocionales que esta contiene.**

Mediante el teatro foro se invita a todos los espectadores a dialogar entre sí y a reflexionar colectivamente sobre lo que han visto en la obra de teatro y, a la vez, sobre sus propias experiencias.

La figura del moderador es, por tanto, muy importante en esta actividad, ya que es el encargado de **dinamizar la reflexión colectiva, así como de moderar las intervenciones y de transmitir, o recalcar, los aprendizajes de alfabetización emocional que cada una de las tres escenas de la obra de teatro contiene.** De hecho, es recomendable que, si la obra se ha realizado en un contexto escolar y es el propio alumnado de primaria quien la ha representado, sea la maestra quien asuma ese rol. Sin embargo, si la obra la han puesto en escena niños más mayores o incluso adolescentes, podría ser también uno de ellos quien tome la función de moderar dicho foro.

A continuación, el moderador encuentra algunas indicaciones generales que le serán de utilidad para la preparación del teatro foro de la obra *Un Viaje Emocionante con Talambote*.

Indicaciones generales para el moderador

Es importante tener en cuenta algunos **aspectos a la hora de desarrollar este papel:**

1. Que no juzgue con la expresión verbal o no verbal las aportaciones de los espectadores cuando les haga las preguntas.
2. Que cuente con la actitud de resaltar lo positivo de sus respuestas.
3. Que exprese continuamente amabilidad y afecto hacia los niños y niñas con el lenguaje verbal y no verbal: la mirada, el gesto, el tono de voz y el

ritmo en el habla. Por tanto, se desaconsejan altamente los gritos para pedir silencio, las amenazas y, por supuesto, los castigos.

4. Que proponga al inicio del foro algunas normas para mantener el silencio, establecer el respeto a los compañeros y el turno de palabra.
5. Que procure que los espectadores que participan en el foro nunca queden en ridículo ni avergonzados en público.
6. Que muestre alegría y motive con su tono de curiosidad genuina la participación del público.
7. Que promueva y asegure la participación de todos los espectadores, especialmente de los que muestran interés en participar levantando su mano. Evitará que el mismo niño responda a todas las preguntas, dando espacio a aquellos que por primera vez quieren participar.
8. Que muestre agradecimiento con cada una de las repuestas que los espectadores decidan compartir. Se recomiendan frases como estas cuando un niño o una niña ha acabado su intervención:
 - Muchas gracias, Lola, por lo que nos has compartido.
 - Muchas gracias, Javier, por compartirnos cómo te has sentido.
 - Muchas gracias, Ame, porque lo que nos has compartido tiene mucho valor.
9. Que promueva un aplauso final para reconocer a todas las personas que han participado en el foro.

El moderador será quien abra el espacio de foro de reflexión sobre la obra de teatro una vez que el público haya terminado de aplaudir a los actores que la han representado. Después, los actores pueden sentarse en el escenario y participar también del foro. Por tanto, se recomienda que el moderador se quede a la altura de los niños espectadores y, si hubiera pasillo, que se mueva por el espacio.

Tal y como se acaba de sugerir, el foro puede dar inicio dedicando un breve tiempo a poner unas normas básicas de funcionamiento:



Se proponen **dos normas** a los espectadores para que durante el foro puedan todos sentirse respetados y aceptados.

A veces puede ser que **el silencio** —que permite que alguien hable y el resto escuche— se pierda. Cuando eso se dé, el moderador hará el gesto de taparse la boca con el dedo índice de una mano y levantará el otro brazo con la mano extendida en señal de stop.



Por otro lado, será necesario **tener un orden a la hora de hablar**; por ello, se propone usar el gesto habitual de levantar la mano para pedir el turno de palabra. Será el moderador el que irá dando el turno en función de las manos levantadas, y lo hará asegurándose de que todos participen.

Se pueden también y por supuesto proponer otras fórmulas para lograr estas dos normas, pedir silencio y pedir turno de palabra; sin embargo, es aconsejable que se acuerden al inicio del foro.

El teatro foro

Después de estos dos acuerdos, puede dar inicio el teatro foro propiamente dicho, que estará dirigido por el moderador a través de las preguntas que irá lanzando al público y dando un turno de palabra ordenado y equitativo a los niños espectadores. Es importante recalcar que el rol del moderador no será el de responder correctamente a las preguntas que él mismo lance, sino el de promover la participación y la reflexión, así como el de subrayar las respuestas que maten los aprendizajes de educación emocional que están en la obra de teatro. Para facilitar esta última labor de integrar los contenidos básicos de educación emocional que contiene la obra *Un Viaje Emocionante con Talambote*, se facilita un apartado específico con ellos. Y, seguidamente un guion de las preguntas disparadoras para dinamizar el teatro foro.

La representación de la obra de teatro puede durar unos 35 minutos, por tanto, se pueden dedicar otros 30 minutos al desarrollo del teatro foro. Dicha temporalidad se asume para grupo de 30 a 50 espectadores. Con grupos mayores el teatro foro como actividad de reflexión colectiva será muy difícil.

Contenidos de Alfabetización Emocional de *Un Viaje Emocionante con Talambote*

La inteligencia emocional es la habilidad para reconocer nuestras emociones, gestionarnos, automotivarnos, reconocer las emociones de las otras personas y actuar en consecuencia, y por último, establecer relaciones con las otras personas que sean satisfactorias, teniendo la habilidad de resolver nuestros conflictos de forma positiva. **Con la educación emocional aprendemos a desarrollar esta inteligencia.**

Con esta obra de teatro de conciencia estaremos trabajando sobre la primera competencia, reconocer las emociones, fundamentalmente. Y sobre ella, será importante tener en cuenta:

- El primer paso para la alfabetización emocional es que los niños y niñas sean capaces de **reconocer y nombrar las emociones, identificándolas como algo que sienten, pero diferentes a ellos mismos**; es decir, como algo sobre lo que tienen capacidad de gestión. Por ello, es muy importante que se acostumbren a reconocerlas y a nombrarlas. En la obra de teatro se han representado las cuatro emociones básicas; sin embargo, se sugiere a que a través de las preguntas del teatro foro puedan salir otras emociones como los celos, la envidia, la euforia, la esperanza...
- Si aprenden a tomar conciencia de sus emociones y a nombrarlas sin juicios, les será más fácil el proceso de reconocer las de las otras personas y validarlas, que es el **primer paso para la empatía**.
- Para facilitar el reconocimiento e identificación de las emociones, necesitaremos que quede muy claro que estas **no son ni buenas ni malas, solo son emociones**. Validaremos todas ellas. Si queremos, podemos incidir en que las emociones pueden darnos bienestar o malestar a nosotros y a las otras personas, pero sobre todo hemos de aceptarlas y validarlas todas.
- A través de esta obra de teatro, los niños aprenden que las emociones quieren expresarse a su manera, siguiendo su impulso, y que esa manera no siempre es buena. **Todas las emociones nos llevan a una acción; si ellas nos dominan es como si nos secuestraran y nos llevaran a actuar según su impulso**. Por ejemplo, si me enfado y me secuestra la rabia, pegaré. Como hace Miguelito, cuando la Rabia le dice que insulte a los niños. En ese caso, la rabia le ha dominado y le ha llevado a hacer algo que no está bien, aunque a la vez la rabia le lleva también a tener la fuerza para buscar otra solución que le permita salvar al perrito.
- Entendemos por **secuestro emocional que una emoción nos diga lo que tenemos que hacer y que nosotros sigamos sus órdenes**, es decir, lo que su impulso nos pide. De hecho, es lo que sucede en toda la obra: Miguelito se encuentra con las cuatro emociones básicas y hace lo que ellas le dicen. En última instancia, podemos afirmar que todas le llevan a hacer el bien, pero es cierto que algunas de ellas le han conducido también a acciones que no son buenas, como insultar a los niños (impulsado por la rabia) o planear mentirle a su padre (impulsado por el miedo).
- Para aprender a dominar las emociones, y no convertirnos en sus esclavos, es decir, **para evitar el secuestro emocional, necesitaremos como aliada a la calma**. En esta obra de teatro no la vemos representada, pues como se acaba de mencionar, Miguelito se encuentra con las cuatro emociones y hace lo que ellas dicen. Esta obra de teatro se centra en el primer aprendizaje de educación emocional: reconocer y nombrar las emociones.

Sin embargo, en el teatro foro sí se podría introducir algo del segundo paso, que es la gestión de las emociones, y eso se da aprendiendo a calmarse antes de seguir el impulso que la emoción pide. Para ello, se recomiendan técnicas de respiración, como por ejemplo **la respiración del árbol**.



Cuando se levantan los brazos se inspira el aire, cuando se bajan los brazos se espira el aire. Los árboles nos ayudan a respirar mejor, por ello nos convertimos en uno cuando respiramos profundamente y con conciencia.

Las manzanas representan las emociones, como la rabia, que al espirar y bajar los brazos se cae —es recomendable hacer de tres a cinco veces, no más, para no provocar la hiperventilación—. Aprenderán a hacerlo físicamente con los brazos y mentalmente con la visualización y la imaginación, mientras respiran profundamente.

- Como hemos mencionado, *Un Viaje Emocionante con Talambote* es una obra de Teatro de Conciencia que permite conocer bien las emociones básicas, con el objetivo de que los niños y niñas aprendan a reconocerlas y nombrarlas cuando las sientan, para después ser capaces de gestionarlas, para que les conduzcan a acciones buenas, es decir, a acciones que no sean dañinas para ellos ni para las otras personas.
- Las seis emociones básicas son la rabia, el miedo, la alegría, la tristeza, el asco y la sorpresa. En la obra, Miguelito se encuentra a con cuatro de ellas: la rabia, el miedo, la tristeza y la alegría, que son representadas como personajes en sí mismos. En el teatro foro puedes dedicar un tiempo a analizar cada una de ellas e invitar a que los espectadores reflexionen sobre ellas en su propia experiencia.

Tristeza

La tristeza es una emoción que sentimos todos los seres humanos. **Es provocada cuando percibimos una pérdida**, es decir, cuando percibimos que algo/alguien que era valioso para nosotros ya no está. Cuando no es gestionada, lleva a dos tipos de impulsos. Uno de ellos incluye la apatía, el llanto y la inactividad, pues la tristeza requiere de un proceso de duelo para poder aceptar e integrar esa pérdida.



En esta obra de teatro, vemos que la emoción de la Tristeza aparece cuando Miguelito se da cuenta de que el cachorrito lo ha perdido todo porque ha sido abandonado, y que si alguien no lo cuida se morirá. Por ello le habla con expresiones como:

- *Mira qué desgracia tan grande te acabas de encontrar en el camino. No puedes seguir tan alegre, porque él está sufriendo.*
- *Los perritos son muy simpáticos y siempre quieren jugar, pero este está sufriendo. Este cachorrito lo ha perdido todo, no tiene a nadie que lo cuide.*
- *Míralo, está aquí solo, no tiene mamá, ni casa, ni comida... Se va a morir, va a perder su preciada vida, con lo bonito que es...*
- *Llorar. Miguelito, lo único que puedes hacer es llorar. Llorar, llora mucho porque este cachorrito te da mucha pena.*

Al presentar esta emoción, es recomendable que incidas mucho en que no es una emoción mala ni buena. Sin embargo, si no gestionamos su impulso, nos conduce a actos que sí que son malos: dañinos.

*Entenderemos un acto **malo** como cualquier comportamiento que nos daña a nosotros mismos, a otras personas, a otros seres vivos o al planeta y/o a objetos con valor para nosotros o para las otras personas.*

La tristeza necesitará expresarse y podremos hacerlo siempre que logremos que su impulso no nos lleve a hacernos daño. **Podemos usar el arte, pedir que alguien nos abrace y acompañe en nuestro duelo para calmarla**, mientras no aprendamos otros mecanismos internos.

Rabia

La rabia es una emoción que sentimos todos los seres humanos. **Es provocada cuando percibimos frustración**, es decir, cuando nuestras expectativas no se cumplen y la situación nos desagrada. Esta lleva consigo un **impulso muy enérgico**. Por ello, cuando no es manejada adecuadamente **puede conducir a un comportamiento agresivo para con uno mismo o para con los demás**. Esa es la razón por la que la encontraremos detrás de los actos violentos, pues su impulso, cuando no está controlado, tiende a la destrucción. Sin embargo, también en ella encontramos la fuerza y la determinación para luchar contra las injusticias.



Si nos fijamos, esta emoción le ha hablado a Miguelito con expresiones que lo han llevado a hacer daño a los otros niños, cuando se frustra al descubrir que ellos prefieren ver la TV en vez de cuidar al perrito:

- ¡Insúltale, insúltale porque se merece escuchar que él sí que es feo, y no el perrito!
- Dicen que prefieren ver series de héroes vestidos de colores que cuidar y salvar al perrito. ¿Te das cuenta de que son unos egoístas que solo piensan en ellos? ¡Insúltalos también!
- Muy bien, Miguelito. Eso es, sigue gritándoles e insultándolos, que se enteren de lo que es bueno. ¡Grita, Miguelito, grita, escupe, insulta!
- ¡Grita más!, Miguelito, ¡grita más y hazles más daño, como el daño que le están haciendo al cachorro!

Pero también, al final, la rabia le da la fuerza para seguir adelante con la idea de salvar al perrito, porque no es justo que se muera porque nadie lo quiere:

- Márchate de aquí y muéstrales que tú sí que puedes salvar a este perrito. Mételo en la mochila y vete a casa, lo escondes en el jardín y lo cuidas tú.

Al presentar esta emoción, es recomendable que incidas mucho en que no es una emoción mala ni buena. Sin embargo, si no gestionamos su impulso, nos conduce a actos que sí son malos: dañinos.

La rabia necesitará expresarse, y podremos hacerlo siempre que logremos que su impulso no nos lleve a hacer daño. **Podemos usar el deporte, el arte o romper unos diarios viejos o guías telefónicas que nadie quiere para expresarla**, mientras no aprendamos a calmarnos usando otros recursos interiores.

Miedo

El miedo es una emoción que sentimos todos los seres humanos. **Es provocado cuando percibimos una amenaza**, es decir, que estamos en **peligro**. **También cuando algo nos sucede que creemos que no podremos superar y necesitamos ayuda**. El miedo, cuando no es gestionado, lleva consigo dos tipos de impulso:

- Uno de ellos es el bloqueo o parálisis, evitando que nos movamos o tomemos ninguna decisión.
- El otro es la huida, impulsándonos a huir o a defendernos (para lo cual se alía con el impulso de la rabia).



Por tanto, **esta emoción también la podremos encontrar detrás de actos agresivos o violentos, así como en actos de pasividad o inacción** ante estos, ya sean contra uno mismo o contra otras personas.

Si nos fijamos en la obra de teatro, el Miedo le habla a Miguelito de todos los peligros que encontrará si lleva al perrito a su casa. En ningún caso le propone que hable con su padre y busquen juntos una solución, sino que da por hecho que solo tendrá consecuencias muy malas para él si lo lleva (amenazas). Por tanto, le incita a que se deshaga del perrito, no quiere problemas:

- *Ni la caseta ni ningún otro lugar, Miguelito. Tu padre te va a pillar seguro, y luego ¿qué? ¿Qué crees que va a pasar?*
- *Es muy peligroso lo que quieres hacer. Si tu padre se entera, se va a enfadar mucho, pero mucho. Y lo sabes.*
- *Tu padre no te dejará nunca más volver solo a casa de la abuelita, y no podrás hacerte mayor tan rápido como pensabas. Volverá todo a ser como antes, y nunca más podrás hacer nada solo. Siempre serás el pequeñito Miguelito.*
- *Lo que tienes que hacer es no llevarlo. Haz lo que quieras con el cachorrito, pero, por favor, no lo llesves si no quieres el peor de los destinos para ti.*

Al presentar esta emoción, es recomendable que incidas mucho en que no es una emoción mala ni buena. Sin embargo, si no gestionamos su impulso, nos conduce a actos que sí que son malos: dañinos.

El miedo necesitará expresarse, y podremos hacerlo siempre que su impulso no nos lleve a hacer daño. **Podemos usar el arte para calmarlo, mientras no aprendamos otros mecanismos internos.**

Alegría

La alegría es una emoción que sentimos todos los seres humanos. **Es provocada cuando percibimos un logro, una satisfacción, gratitud o bienestar.** La alegría, cuando no está desbordada, tiene un impulso que no es dañino, todo lo contrario. **Cuando nos sentimos alegres tenemos ganas de sonreír, de mostrar amabilidad a otras personas, de incluirlas y de compartir con ellas, también de agradecer y de cuidar.** La gratitud es una forma de sentir alegría por lo que recibimos tangible o intangible, como puede ser una buena amistad.



En la obra de teatro, la Alegría es la que lleva a Miguelito a la gratitud, a valorar la amistad, a valorarse a sí mismo y por supuesto a cantar y a bailar para celebrar:

- *Gracias a la generosidad de Fátima has podido salvar al cachorrito. Dale las gracias porque te ha ayudado.*
- *Tú también has sido muy bueno, Miguelito, también puedes estar agradecido y contento contigo mismo. Has salvado a un perrito que, además, tiene un bonito nombre. Se llama...*
- *Miguelito, ahora puedes volver a reír y a cantar.*

Aprender a expresar la gratitud es importante para los niños y las niñas, por eso esta obra de Teatro de Conciencia pretende también ser un modelo en ese sentido. Se recomienda que al presentar esta emoción se dedique un espacio a la importancia de la gratitud, así como al valor de la amistad y al cuidado de todos los seres vivos. Pues todas estas acciones son buenas y nos darán alegría, y viceversa —la alegría nos llevará a ellas—.

SUGERENCIA

En el caso de que la obra de Teatro de Conciencia *Un Viaje Emocionante con Talambote* sea representada por niños más mayores o por adolescentes, lo ideal es que esta actividad no sea solo una actividad teatral, sino que pueda ser, de verdad, usada como recurso didáctico de alfabetización emocional, y esto se logrará en la medida que el docente sea capaz de introducir cada uno los aprendizajes aquí detallados. Si el alumnado, además de prepararse un papel, usa la obra como herramienta de aprendizaje socioemocional, es muy probable —la experiencia así lo muestra— que integre de forma satisfactoria los conceptos básicos de educación emocional, que le servirán para mejorar su bienestar y el bienestar de los otros. También cabe destacar que la experiencia nos muestra que cuando se realiza una actividad de esta índole en un grupo/aula la convivencia entre ellos mejora de forma notoria.

Guion de preguntas disparadoras para el teatro foro

Las preguntas que se exponen a continuación pretenden ser solo una guía de las preguntas que el moderador puede hacer. Se pueden añadir, modificar o eliminar las que se deseen con la finalidad de que el foro sea lo más rico posible para el tipo de público infantil con el que se realiza.

1. ¿Os ha gustado la obra de teatro?
2. ¿Qué es lo que más os ha gustado?
3. ¿Qué es lo que menos os ha gustado?
4. ¿A alguien le pasa como a Miguelito, que quiere hacerse mayor muy rápido?
5. ¿Y qué le propone su padre para que empiece a hacer cosas de mayores?
6. ¿Y en ese viaje a casa de la abuelita, qué le pasa a Miguelito?
7. ¿Con cuántas emociones se encuentra?
8. ¿Cuál es la primera?
9. ¿Qué le dice?
10. ¿Y Miguelito le hace caso?
11. ¿Alguna vez habéis sentido tristeza?
12. ¿Alguien quiere contarnos cuándo siente tristeza y qué le dice la tristeza que haga?
13. ¿Es buena o mala la tristeza? ¿Lo que le dice que haga es bueno o malo?
14. ¿Siempre tenemos que hacer lo que las emociones nos dicen que hagamos?
15. Y después de encontrarse a los niños en la plaza de la fuente, ¿qué emoción viene a visitar a Miguelito?
16. ¿Y qué le dice la Rabia?
17. ¿Y qué hace Miguelito?, ¿la obedece?
18. ¿Es buena o mala la Rabia? ¿Lo que le dice que haga es bueno o malo?
19. ¿Podría haber actuado de otra manera Miguelito? ¿Cómo?
20. ¿Alguna vez habéis sentido la Rabia?
21. ¿Alguien nos quiere contar por qué la sintió y qué le dijo que hiciera?
22. ¿De quién depende hacer lo que la Rabia te pide o no?
23. Cuando Miguelito se decide a llevarse a Talambote a su casa, ¿qué siente?

24. *¿Por qué llega el Miedo a visitarle?*
25. *¿En este caso, de qué peligros le advierte el Miedo?*
26. *¿Entonces qué decide Miguelito?*
27. *¿Es bueno o malo el Miedo? ¿Lo que le ha dicho que haga es bueno o malo?*
28. *¿Alguien alguna vez has sentido que el Miedo viene a contaros peligros?*
29. *¿Alguien quiere contarnos alguna situación en la que haya sentido miedo y lo que hizo con él?*
30. *¿Miguelito es su miedo?*
31. *¿Qué otra emoción le aparece a Miguelito casi al finalizar la obra?*
32. *¿Por qué llega la Alegría a visitarle?*
33. *¿Qué le dice que haga y diga?*
34. *¿Es buena o mala la Alegría? ¿Lo que le ha dicho que hiciera es bueno o malo?*
35. *¿Y Fátima?, ¿qué emoción creéis que siente ella?*
36. *¿Qué emoción habéis sentido vosotros con este final?*
37. *¿Cuándo más habéis sentido alegría?*
38. *¿Alguien nos quiere contar lo que le pide la Alegría que haga cuando se siente contento?*
39. *¿Tener buenos amigos como Fátima es motivo de alegría?*
40. *¿Los buenos amigos se ayudan?*
41. *¿Alguien quiere contar cómo alguna vez un amigo o una amiga le ha ayudado?*
42. *¿Alguien nos quiere contar si alguna vez se ha sentido con gratitud y cómo lo ha expresado?*
43. *¿Cómo te sentiste?*
44. *En la obra de teatro no se ve, pero esa noche Miguelito, con su papá, escribió un cuento de su emocionante viaje a buscar mermelada a casa de su abuelita. ¿Qué creéis que es lo más importante que le ha pasado? (¿Ha logrado salvar a alguien?)*

Muchas Gracias a todos por todo lo que habéis compartido sobre vuestras emociones y por lo bonito que se me ha hecho estar aquí con vosotros. Muchas gracias.

Con la colaboración de:

